

RITO MODERNO FRANCÉS

La Francmasonería se implanta en Francia sobre 1725 por emigrantes británicos que huyen de las persecuciones políticas y religiosas. Traen el ritual que empleaban en Londres, el ritual de la Primera Gran Logia de 1717 (denominado "de los Modernos" a partir de 1751, cuando se erige una nueva Gran Logia, la de "Antiguos").

Cuando se compara el ritual de la Primera Gran Logia de Londres, conocido gracias a libro *Masonry dissected* publicado en 1730, con los rituales masónicos franceses impresos alrededor de 1745, a primera vista son muy semejantes. Este ritual de los "Modernos" será el que se difunda en Francia durante el siglo XVIII. Este ritual, el único ritual conocido para los grados azules, será llamado más tarde el Rito francés.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII se produjo en Francia una eclosión de nuevos sistemas y grados masónicos, derivados, infiltrados o modificados por diversas influencias. En 1773, cuando la Primera Gran Logia se transforma en el Gran Oriente de Francia, se realizarán una serie de reformas que incluirán a los rituales. La II Asamblea del GodF, de diciembre de 1773, creará una Comisión encargada del estudio de los rituales, labor que culminará, luego de ser aprobados, al imprimirse 1801 los cuadernos de los tres grados simbólicos bajo el título de "Regulador del Masón", de gran fidelidad a los rituales originales divulgados entre 1740-1760.

Los nuevos pensamientos políticos, científicos y filosóficos del XIX provocarán que se produzca un menor interés por el simbolismo (que empezaba a parecer algo infantil o supersticioso). De hecho, versiones del rito francés como la de Murat (1858) o la de Amiable (1885) reducen a la mínima expresión la presentación de los símbolos de los diferentes grados, substituyéndolos por discursos morales y alegóricos sobre el bien y el mal. Ante esta situación, masones como Oswald Wirth, interesados por el simbolismo, se agrupan en los talleres del Rito donde eran probablemente más libres de trabajar según su gusto: parece aceptarse que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado es más simbólico. Y en 1895 surgirá, de una escisión del Gran Oriente de Francia, la Gran Logia de Francia, destinada a practicar en exclusiva el REAA. Ello provocó que el Gran Oriente de Francia prestase más atención a su propia tradición simbólica.

Ya antes de la II Guerra Mundial el Gran Maestro Arthur Groussier planteará una vuelta a las fuentes simbólicas del Rito francés. El "Ritual Groussier", adoptado en 1938-1955, marca el comienzo de una vuelta del simbolismo.

Luego de la reconstrucción del GodF posterior a la Guerra Mundial, miembros de la obediencia conocedores de las potencialidades simbólicas de la tradición masónica francesa, descontentos con que los interesados por el simbolismo hubieran abandonado el Rito francés para formar una Logia del REAA considerado como más simbólico, consideraron que se podía conciliarse la orientación simbólica y fidelidad a la tradición ritual del Gran Oriente. Poara ello se decidió reestablecer una versión tradicional del Rito francés. Las dos opciones que se presentaban eran, por una parte, utilizar el ya citado ritual del Regulador del Masón; por otra parte, reconstituir, sobre la base del Regulador del Masón, pero con algunos añadidos extraídos de los textos del siglo XVIII, un nuevo ritual. Esta segunda fue a elección que se hizo: nacerá lo que se llama Rito Moderno francés Reestablecido. Otras logias, sin embargo, seguirían utilizando el Regulador del Masón.

En 1970 se produce una edición del Rito Francés, que lo modifica, simplificando considerablemente las pruebas. Este es el Rito Francés de Referencia en la actualidad.

Las Órdenes de Sabiduría del Rito Francés

El 17 de febrero de 1786 el Convento del GodF, durante su CLXVII Asamblea plenaria, agregaba el Gran Capítulo General como gestor de los Altos Grados de los Ritos de los que el Gran Oriente de Francia poseía la patente. Algo más de un siglo después, en mayo de 1999, el Consejo de la Orden decidía la resolución de refundación del Gran Capítulo General de Rito francés.

Asegurando el perfeccionamiento en la continuidad de los talleres simbólicos, los Capítulos de Rito francés conducen al ahondamiento de las ideas, la ampliación de los conceptos y la mejora de la acción individual y colectiva.

Se exige para llegar, además de los rigurosos criterios morales, un desarrollo progresivo en cuatro Órdenes:

Primer Orden: De la venganza a la justicia: Elegido.

Segundo Orden: De la unión de los hombres a la reunión de los valores: Gran Elegido.

Tercer Orden: De la destrucción a la construcción: Caballero Masón.

Cuarto Orden: De la liberación al conocimiento: Perfecto Masón Libre.